



Consejo Económico y Social

Distr. general
6 de mayo de 2008
Español
Original: inglés

Período de sesiones sustantivo de 2008

Nueva York, 30 de junio a 25 de julio de 2008

Tema 10 del programa provisional*

Cooperación regional

Panorama general de las condiciones económicas y sociales en África en 2008

Resumen

La reciente crisis de las hipotecas de alto riesgo en los Estados Unidos y la perturbación de los mercados financieros mundiales resultante, junto con la depreciación del dólar, suponen graves problemas para el crecimiento mundial en 2008. Se prevé que la compresión del crédito afecte al crecimiento de los Estados Unidos y de otras economías desarrolladas más de lo que se creía en 2007. Ello reducirá la demanda de exportaciones de las economías en desarrollo y en transición, lo que, a su vez, frenará el crecimiento de esas economías. A pesar de la desaceleración, se espera que el crecimiento de las economías en desarrollo y en transición siga presentando un buen comportamiento, aunque, probablemente, no bastará con ello para contrarrestar los efectos de la reducción del crecimiento de las economías desarrolladas en el crecimiento mundial.

Se prevé que la desaceleración del crecimiento mundial y los elevados precios del petróleo repercutan negativamente en el crecimiento de muchos países de África, especialmente los países importadores de petróleo y los países sin litoral. Sin embargo, según las proyecciones, en 2008 el continente en su conjunto seguirá registrando un crecimiento elevado. A la vista de los problemas mundiales, para mantener alto su crecimiento África necesita estrategias eficaces a fin de gestionar los ingresos procedentes de la exportación de productos básicos de manera que le permita protegerse frente a futuras conmociones, incrementar la inversión nacional y promover diversificación, así como movilizar recursos internos y externos para afrontar los desafíos de la financiación del desarrollo.

* E/2008/100.



En el presente estudio se examinan los principales rasgos de la evolución de la economía mundial en 2007 y sus posibles consecuencias para los países de África. Además, se evalúan los resultados de las economías africanas a nivel macroeconómico y sectorial, incluidas sus perspectivas para 2008. El estudio aborda también las principales tendencias del desarrollo social, prestando especial atención a la educación, la salud, el desempleo juvenil, la igualdad de género y el envejecimiento, y concluye destacando varias cuestiones económicas y sociales importantes que merecen la atención urgente de los encargados de la formulación de políticas africanas y de la comunidad del desarrollo en general.

I. La economía mundial

1. El crecimiento de la economía mundial se redujo al 3,7% en 2007, frente al 3,9% registrado en 2006¹. A esa desaceleración han contribuido los elevados precios del petróleo y otros insumos, además de algunas turbulencias en los mercados financieros. La reciente crisis de las hipotecas de alto riesgo en los Estados Unidos de América ha dado lugar a unas tasas de crecimiento inferiores a las previstas y a una reducción de la demanda de importaciones en ese país, lo que ha tenido algunos efectos negativos en el crecimiento de otros países industrializados. Sin embargo, esos efectos se han visto compensados por el crecimiento generado por la demanda en otras regiones.

2. A nivel mundial, las tasas de crecimiento más elevadas, superiores al 8%, fueron las registradas en los países miembros de la Comunidad de Estados Independientes y en el Asia oriental. En los países en desarrollo el crecimiento sólo disminuyó ligeramente, pasando del 7,0% en 2006 al 6,9% en 2007. Las previsiones del crecimiento mundial para 2008 se sitúan en torno al 3,4%.

3. Aunque los desequilibrios en cuenta corriente son importantes a nivel mundial, en 2007 se han estabilizado. En ese año, el déficit se ha mantenido constante entre los países desarrollados en torno a los 600.000 millones de dólares EE.UU., a pesar de los considerables excedentes de Alemania y el Japón. Como resultado del aumento de las exportaciones, el déficit comercial de los Estados Unidos se redujo de la cifra récord de 844.000 millones de dólares en 2006 a 780.000 millones en 2007. Los países exportadores de petróleo tienen un superávit combinado de 500.000 millones de dólares, y la mayoría de las regiones en desarrollo también presenta excedentes. El superávit de los países en desarrollo de Asia superó los 200.000 millones de dólares, de los que la mayor parte correspondió a China. Se prevé que las tendencias actuales se mantengan en 2008.

4. Pese a la persistente alza de los precios del petróleo, en promedio, en 2007 la inflación mundial se ha mantenido baja (en un 2,8%, frente a un 2,9% en 2006), debido en parte a las restricciones de los incrementos salariales, a la aplicación de una política macroeconómica estricta tanto en los países desarrollados como los países en desarrollo, y al suministro de productos manufacturados baratos de China. Sin embargo, el riesgo de inflación ha aumentado como consecuencia de la caída del desempleo, especialmente en Europa, y de los altos precios de los productos básicos.

5. Los precios de los principales productos de exportación de África, como el café, el cacao, el algodón y las maderas tropicales, se han mantenido estables, mientras que la reciente promoción de la utilización de biocombustibles ha dado lugar a notables subidas en los precios de algunos productos agrícolas, como el trigo, el maíz y el azúcar. Otro hecho importante, muy relevante para África, es el rápido aumento del comercio y de las corrientes de capital Sur-Sur. La inversión extranjera directa del Sur aumentó de sólo un 5% de las corrientes de fondos mundiales en 1990 al 17% en 2005. La inversión extranjera directa en África procede cada vez en mayor medida de Asia, especialmente de China, la India y los

¹ Todos los datos sobre el crecimiento y los precios utilizados en el presente estudio proceden del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, octubre de 2007 (véase la lista de referencias al final del texto, con excepción de los correspondientes a Swazilandia y Seychelles, que proceden de la base de datos en línea de la Economist Intelligence Unit.

Estados del Golfo. Al propio tiempo, en 2006 aumentaron considerablemente las corrientes de inversión extranjera directa dentro del continente, procedentes principalmente de Sudáfrica y del África septentrional. Esas corrientes de inversión extranjera directa se concentran en los sectores de los recursos naturales y los servicios.

6. La intensificación de los vínculos con Asia por lo que respecta a la asistencia, el comercio y la inversión extranjera directa supone tanto beneficios como desafíos para África. Las exportaciones africanas a China se han más que cuadruplicado entre 2000 y 2005, alcanzando los 19.500 millones de dólares. El crecimiento de Asia amplía los mercados de exportación para África y genera nuevas oportunidades de creación de empleo en las empresas nacionales y extranjeras. Sin embargo, las empresas manufactureras africanas corren el riesgo de perder mercados locales si no pueden competir con las importaciones asiáticas.

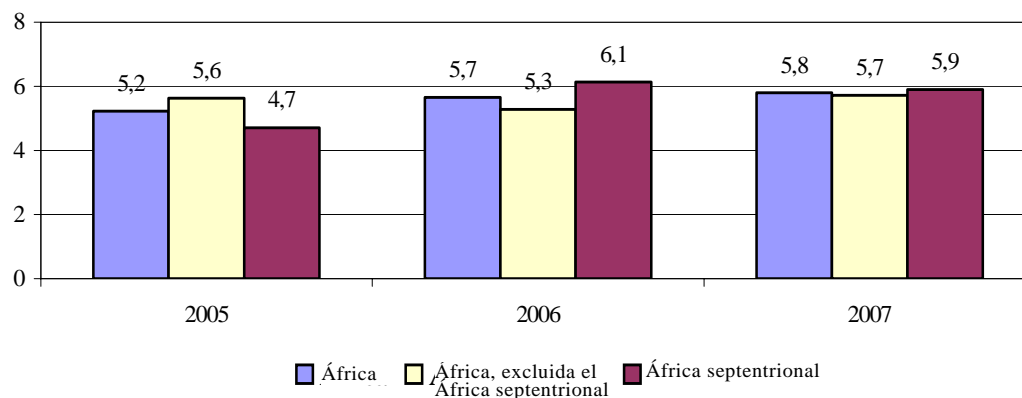
II. Comportamiento general del crecimiento en África

A. La tasa de crecimiento económico de África aumentó ligeramente en 2007

7. En 2007 se ha mantenido firme el impulso del crecimiento de África, que ha alcanzado una tasa del 5,8%, aumentando respecto del 5,7% registrado en 2006 y del 5,2% de 2005 (gráfico 1). Al igual que en años anteriores, esos resultados se han debido principalmente al empuje de la demanda mundial y a los elevados precios de los productos básicos. Otros factores que han influido en el sostenimiento del impulso del crecimiento en África son la constante consolidación de la estabilidad macroeconómica y la mejora de la gestión macroeconómica, el mayor compromiso con las reformas económicas, el aumento de la producción de petróleo en varios países, el incremento de las corrientes de capital privado, las medidas de alivio de la deuda y el alza de las exportaciones de productos distintos del petróleo. Asimismo, se ha asistido a una disminución de los conflictos políticos y las guerras, especialmente en el África occidental y central, aunque, en algunas partes del continente la paz sigue siendo frágil.

8. En 2007 las exportaciones africanas de bienes y servicios registraron un incremento del 15,2% en valor, mientras que las importaciones aumentaron un 13,2% (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, octubre de 2007a). Muchos países africanos han aplicado reformas macroeconómicas y microeconómicas que han dado lugar a una mejora general del entorno empresarial y del clima de inversiones. El aumento de la ayuda y las medidas de alivio de la carga de la deuda han permitido al continente atraer importantes corrientes netas de capital privado, aunque el volumen ha disminuido a lo largo de los tres últimos años (29 millones de dólares en 2005, 25 millones en 2006 y 22 millones en 2007). Además, la estabilidad macroeconómica, entre otros factores, ha contribuido a aumentar las tasas de ahorro interno, que han pasado del 25,3% en 2006 al 26,3% en 2007 (véase Fondo Monetario Internacional (FMI) 2007a).

Gráfico 1
Tasa de crecimiento real del producto interno bruto en África, 2005-2007
 (porcentaje)



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, octubre de 2007.

9. Para que África acelere y mantenga su crecimiento más allá del actual auge de los productos básicos es preciso ampliar esas mejoras. El continente necesita también promover un crecimiento de alta calidad que beneficie a todos por lo que respecta a generar empleo decente, contribuir a reducir la pobreza y alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio. La tasa de crecimiento real del ingreso por habitante registrada (del 0,3% durante el período 1990-2002 y del 3,0% en 2003-2007) no basta para que África realice progresos significativos hacia el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. La capacidad de África de acelerar y mantener el crecimiento depende fundamentalmente de que consiga diversificar los factores de crecimiento y movilizar recursos financieros nacionales e internacionales para fomentar la demanda interna, en general, y la demanda de inversión, en particular.

B. Alta variabilidad del crecimiento entre los países

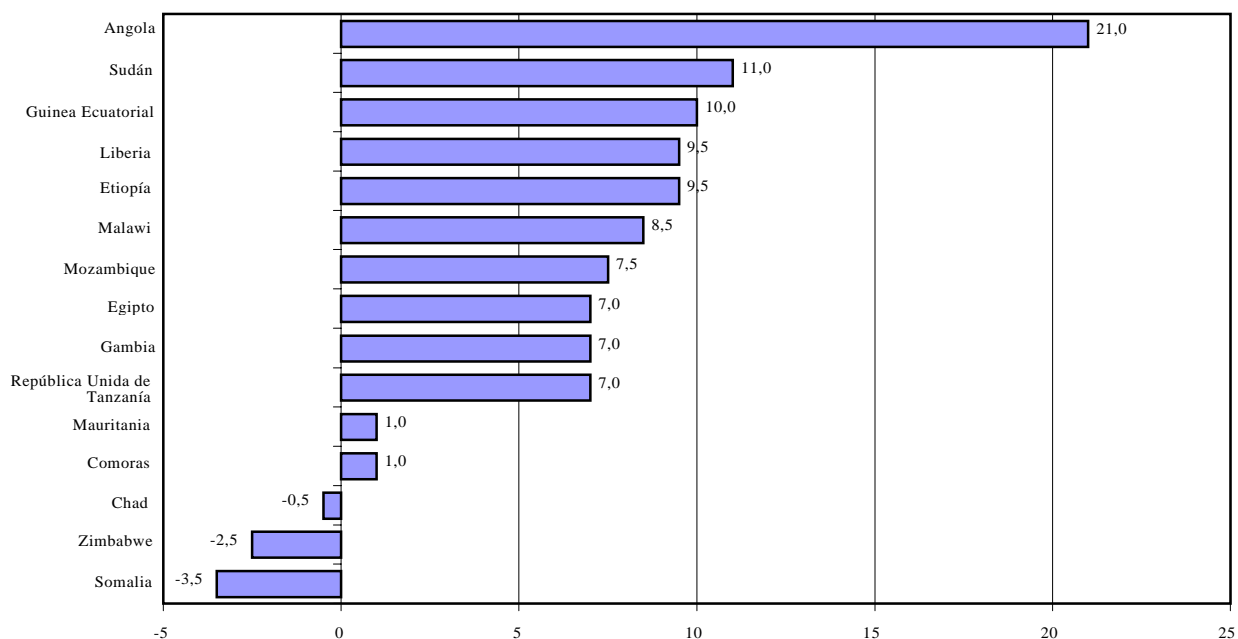
10. La vulnerabilidad del crecimiento de África frente a la evolución de los mercados de productos básicos y a la inestabilidad política puede deducirse fácilmente del examen somero de la lista de los países con un mejor y un peor desempeño económico en 2007 (gráfico 2). Seis de las economías que mejores resultados han obtenido corresponden a países ricos en petróleo y minerales (Angola, el Sudán, Egipto, Guinea Ecuatorial, Mozambique y la República Unida de Tanzania), mientras que un país (Liberia) está en fase de recuperación tras un conflicto. En la estructura del resto de las economías con mejor desempeño predominan en gran medida la agricultura (Etiopía y Malawi) o los servicios (Gambia).

11. Con la excepción de Egipto, las economías que mejores resultados han obtenido se caracterizan por una diversificación sumamente limitada de su producción manufacturera y sus exportaciones y carecen de los requisitos precisos para sostener el crecimiento. Resulta interesante observar que las cinco economías

con peores resultados comparten características con las que han tenido mejor desempeño. Mauritania y el Chad son países ricos en petróleo, mientras que Zimbabwe es rico en minerales. Sin embargo, Somalia y Zimbabwe sufrieron una situación de inestabilidad política que repercutió negativamente en los resultados de sus economías. En el Chad, Mauritania y las Comoras se registra una disminución de la producción y las exportaciones de productos básicos, circunstancia que pone de manifiesto la necesidad urgente de diversificación económica en el continente.

Gráfico 2

**Las 10 economías más dinámicas y las 5 menos dinámicas de África en 2007
(porcentaje de crecimiento anual)**

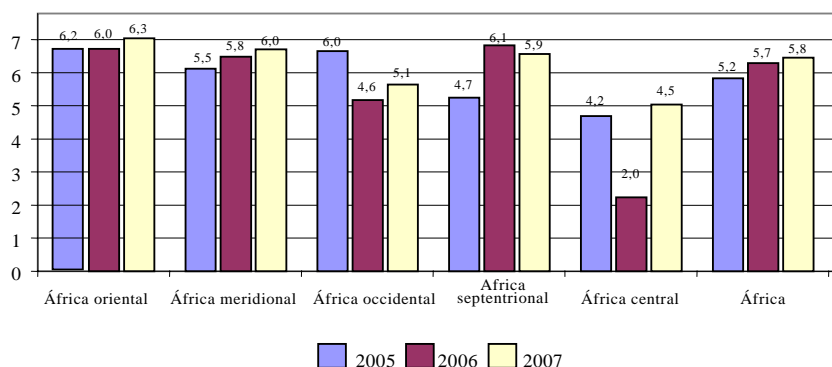


Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, octubre de 2007a.

C. El crecimiento a escala subregional también varió considerablemente

12. Mientras en el África septentrional el crecimiento registró una leve desaceleración, todas las demás regiones experimentaron un crecimiento mayor en 2007 que en 2006 (gráfico 3). Ello pone de manifiesto que, por lo general, en África las pautas de crecimiento son similares dentro de cada región. En 2007 el África oriental, región que carece de petróleo y cuyas exportaciones de minerales son limitadas, siguió a la cabeza del desempeño económico del continente, mientras que los resultados del África central quedaron por detrás de los de todas las demás regiones.

Gráfico 3
Crecimiento a escala subregional en 2005-2007 (porcentaje)



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, octubre de 2007a.

13. En la mayoría de los países del África oriental, la fuerte demanda de productos básicos y la persistencia de los altos precios de esos productos, junto con unas lluvias favorables y un mayor crecimiento en la agricultura, impulsaron la actividad económica en los sectores industrial y de los servicios, así como el crecimiento general. Etiopía se situó a la cabeza de la región, con una tasa de crecimiento real del producto interno bruto (PIB) del 9,5% en 2007, seguida de la república Unida de Tanzania (7,0%), la República Democrática del Congo (6,5%), Madagascar (6,4%), Kenya (6,1%), Uganda (6,0%) y Seychelles (5,8%). Otros factores del crecimiento de la región son el aumento de la inversión pública en infraestructuras, las políticas de fomento del desarrollo del sector privado y la inversión en la industria manufacturera, y el incremento de la inversión extranjera directa y de los ingresos del turismo.

14. El fin de los combates impulsó la agricultura y el crecimiento en la República Democrática del Congo, mientras que Kenya registró un crecimiento de base amplia en el que intervinieron la mayoría de los sectores económicos. En los tres países de la región que obtuvieron peores resultados siguen presentes los mismos factores que limitaron su crecimiento en años anteriores: el conflicto civil en Somalia (-3,5%), la inestabilidad política y los controles económicos excesivos por parte del Gobierno central en Eritrea (2,0% de crecimiento), y el bajo precio de las exportaciones y los limitados ingresos del turismo en las Comoras (1,0%). Pese a los progresos, el crecimiento del África oriental sigue viéndose afectado por la falta de infraestructuras, especialmente carreteras y suministro eléctrico, lo que incrementa los costos de producción y le resta competitividad a nivel internacional.

15. Con una creciente producción de petróleo, Angola siguió a la cabeza del África meridional en términos de crecimiento real del PIB (21,0% en 2007). Entre los factores que han impulsado el crecimiento de otros países de la región figuran la mejora de los resultados en los sectores de la agricultura, la minería y el turismo y la expansión del sector manufacturero y de la construcción. Malawi mantuvo su elevado crecimiento, que en 2007 alcanzó una tasa récord del 8,5%, gracias a la continuada recuperación de la agricultura, mientras que la estabilidad

macroeconómica y el apoyo constante de los donantes ayudaron a Mozambique a seguir creciendo a buen ritmo (7,5% en 2007). Sudáfrica registró nuevamente unos buenos resultados económicos (4,8%), debido a la expansión de la construcción y la minería y al incremento de la inversión en el sector empresarial. Zimbabwe y Swazilandia siguen siendo los países del África meridional menos dinámicos, como consecuencia de la inestabilidad política de Zimbabwe y de la sequía y la disminución de la producción de la industria textil en Swazilandia.

16. Como en años anteriores, el crecimiento del África septentrional fue alto (5,9% en 2007), gracias al aumento de la producción de gas y petróleo y a los elevados precios de este último. Entre los factores de crecimiento figuran también el auge de las corrientes de inversión extranjera directa (por ejemplo, en el Sudán) y la mayor inversión pública (Argelia y la Jamahiriya Árabe Libia). En 2007 el Sudan registró la tasa de crecimiento más alta (11,0%), seguido de Egipto (7,0%) y Túnez (6,0%). En Egipto el crecimiento se sustentó en unas reformas económicas que fomentaron la inversión interna y en la recuperación del sector turístico, mientras que Túnez se benefició de la expansión del sector industrial y de los servicios, que propició una mayor diversificación de la economía. La tasa de crecimiento real del PIB sufrió un marcado descenso en Marruecos (del 7,9% en 2006 al 3,0% en 2007), como consecuencia de las condiciones meteorológicas adversas y de la reducción de la producción agrícola, y en Mauritania (el 11,4% en 2006 al 1,0% en 2007), debido a la contracción de la producción petrolera ocasionada por problemas técnicos en el campo de Chinguetti.

17. La aceleración del crecimiento en el Senegal y Guinea-Bissau en 2007 con respecto a 2006 y la recuperación sostenida de Liberia y Sierra Leona explican el aumento registrado este año en el crecimiento del PIB en el África occidental (5,1%, frente al 4,6% en 2006). Toda la región se benefició de las abundantes lluvias, los buenos resultados del sector agrícola y los elevados precios de los productos básicos, pese a los efectos negativos del costo de la energía para los países importadores de petróleo. Côte d'Ivoire y Guinea registraron las tasas de crecimiento más bajas de la región en 2007, con un 2,0 y un 1,5% respectivamente. La inestabilidad política, la lamentable situación de las infraestructuras y la debilidad de las instituciones económicas afectaron negativamente a la inversión y la producción en Côte d'Ivoire, especialmente en los sectores del cacao y el petróleo. El crecimiento de Guinea sigue siendo escaso debido a los malos resultados de la agricultura, las deficiencias en las infraestructuras y la carga que representan los elevados precios del petróleo, además de la inestabilidad política,

18. Aunque está todavía por detrás de otras regiones, el crecimiento real del PIB del África central pasó del 2,0% en 2006 al 4,5% en 2007. En este último año, el aumento de la producción de gas y petróleo y de los ingresos estimuló la actividad no petrolera e impulsó el crecimiento hasta el 10% en Guinea Ecuatorial y el 4,9% en el Gabón. Sin embargo, el descenso de la producción de petróleo hizo que se frenara el crecimiento, que en el Congo pasó del 6,1% en 2006 al 4,0% en 2007, y en el Chad del 0,5% a -0,5%. Ello hace patente la necesidad de que esos países diversifiquen en mayor medida la economía, al margen del sector de los recursos, para que puedan acelerar y mantener su crecimiento.

19. La expansión de los servicios relacionados con el petróleo y el auge continuado de la construcción y del turismo son las razones que explican los buenos resultados económicos de Santo Tomé y Príncipe (6,5%), mientras que la debilidad

del sector empresarial inhibió el crecimiento en el Camerún. En la República Centroafricana la inestabilidad política siguió desalentando la inversión y limitando la prestación de servicios públicos esenciales. Para que el África central alcance un crecimiento alto y sostenido será preciso realizar una inversión considerable en infraestructuras a fin de fomentar la actividad del sector privado y de diversificar la economía, además de adoptar medidas para afrontar los problemas en materia de seguridad.

III. Aumento de los desequilibrios macroeconómicos en los países africanos de escasos recursos

A. La sostenibilidad fiscal sigue siendo un reto para los países importadores de petróleo

20. En promedio, África mantuvo sus excedentes presupuestarios generales, aunque algo más bajos en 2007 (2,4% del PIB) que en 2006 (2,8%). En 2007 sólo 15 de los 42 países de África sobre los que se dispone de datos tenían superávit presupuestario. Aunque más de 60% de los países exportadores de petróleo tenían superávit fiscal, el 76% de los importadores de petróleo presentaban déficit. Es evidente la presión de los elevados precios del petróleo en las balanzas fiscales de las economías africanas importadoras, de las que el 93% registraron déficit en el período 1998-2007 (cuadro 1).

Cuadro 1

Distribución de los déficit fiscales en África por grupo de recursos, 1998-2007 (número de países)

	<i>Países productores de petróleo</i>	<i>Países no productores de petróleo</i>	<i>Países ricos en minerales</i>	<i>Países no ricos en minerales</i>
Países con superávit	7	2	1	1
Menos del 5%	2	2	1	1
Del 5% al 10%	3	0	0	0
Más del 10%	2	0	0	0
Países con déficit	6	27	9	18
Menos del 5%	5	18	6	12
Del 5% al 10%	1	7	2	5
Más del 10%	0	2	1	1
Número total de países	13	29	10	19

Fuente: Economist Intelligence Unit, octubre de 2007.

Nota: Debido a las limitaciones de los datos disponibles, sólo se incluye a 42 países. Los 11 países no incluidos son las Comoras, Djibouti, Guinea-Bissau, Liberia, Malí, Mauritania, Níger, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Sierra Leona y Somalia.

21. En 2007, los 10 países africanos con mayores excedentes son países ricos en petróleo, ricos en minerales o ambas cosas. Los países más deficitarios son en su mayoría países expuestos a crisis internas recurrentes (por ejemplo, irregularidades pluviométricas y conflictos políticos) y a crisis externas (por ejemplo, en los mercados de productos básicos agrícolas). Las economías de esos países (Eritrea, Ghana, Guinea, Malawi, Santo Tomé y Príncipe y Zimbabwe) no están lo suficientemente diversificadas como para amortiguar el impacto de esas conmociones en sus resultados fiscales.

22. Cabe señalar que, aunque durante el último decenio la mayoría de los países africanos importadores de petróleo han tenido que soportar déficit fiscales, en promedio, esos déficit han sido pequeños en relación con el PIB gracias a la prudencia de las políticas fiscales. La gestión fiscal ha incluido la supresión o la reducción de las subvenciones a los combustibles, la privatización a gran escala de empresas públicas y la racionalización del consumo de petróleo por el sector público. Al propio tiempo, muchos países han podido aumentar los ingresos fiscales gracias al crecimiento del PIB y a las reformas fiscales, entre las que figuran la introducción del impuesto sobre el valor añadido (IVA) y otras estrategias que mejoran la eficacia de la administración fiscal. Sin embargo, la aplicación de unas políticas fiscales estrictas suele significar menos gasto en servicios públicos básicos y unos progresos más lentos hacia el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. La mayoría de los países africanos sólo destinan entre el 3% y el 4% del PIB a la salud y la educación, y están por debajo del parámetro de referencia de destinar el 20% del presupuesto público a la educación y el 15% a la salud (Banco Mundial/FMI, 2005; Comisión Económica para África, 2007a). En algunos países los recortes presupuestarios afectan también a los gastos de capital, lo que da lugar a un crecimiento más lento de las infraestructuras públicas y a deficiencias en el mantenimiento de las existentes, lo que, a su vez, repercute negativamente en la inversión privada y en la utilización de la capacidad de producción.

23. El mantenimiento de la estabilidad fiscal frente a los altos precios del petróleo sigue siendo motivo de grave preocupación para muchos gobiernos, que dependen en gran medida del apoyo de los donantes (Comisión Económica para África, 2007b). Es importante que los donantes y la comunidad internacional del desarrollo en general incrementen la asistencia financiera, preferiblemente en forma de subvenciones y medidas de alivio de la deuda, para que los países africanos importadores de petróleo puedan preservar la estabilidad fiscal. Los incrementos que se han registrado recientemente en las corrientes de ayuda hacia África se han debido en gran parte a las medidas de alivio de la deuda concedidas a un grupo seleccionado de países, mientras que las corrientes de inversión extranjera directa se han centrado en los países ricos en recursos. Por lo tanto, los donantes tienen la responsabilidad no sólo de honrar sus compromisos de aumentar la cantidad de la ayuda, sino también de mejorar la calidad de ésta.

B. En muchos países africanos se está intensificando la presión inflacionista

24. Aunque la inflación sigue siendo moderada en África en su conjunto (6,3% en 2007), la presión inflacionista se está intensificando, especialmente en los países importadores de petróleo, como consecuencia de los altos precios de ese producto. En 2007, alrededor del 60% de los países de África registraron tasas de inflación

del 5% o más, frente al 52% en 2006 (cuadro 2). Los porcentajes respectivos de las economías exportadoras de petróleo y de las importadoras fueron en 2007 del 54% y el 65%. Mientras los elevados precios del petróleo incrementan los costos de producción de los países importadores, dando lugar al alza de los precios, el aumento de los ingresos del petróleo impulsa la demanda interna y hace que los precios suban en los países exportadores de petróleo —por ejemplo, Angola (12,6%) y el Sudán (9,0%). Debido a que repercuten más en los precios de los bienes de consumo básicos, las altas tasas de inflación en países como Zimbabwe (6.840%), Guinea (24%) y Eritrea (23,5%) representan un grave problema para los pobres, que carecen de redes de seguridad adecuadas.

25. Al propio tiempo, para evitar la aceleración de la inflación, los gobiernos recurren a políticas fiscales y monetarias más estrictas, además de a la apreciación de la moneda, a costa de un menor crecimiento. Las posibles repercusiones adversas de esas políticas en el crecimiento hacen que la gestión macroeconómica resulte cada vez más difícil y costosa para los países importadores de petróleo.

Cuadro 2
Distribución de las tasas de inflación en África, por grupo de recursos, 2007 (número de países)

	<i>África</i>	<i>Países productores de petróleo</i>	<i>Países no productores de petróleo</i>	<i>Países ricos en minerales</i>	<i>Países no ricos en minerales</i>
Menos del 5%	21	7	14	3	18
Del 5% al 10% (con exclusión del 10%)	20	5	15	8	12
Del 10% al 20% (con exclusión del 20%)	9	1	8	3	6
20% y más	3	0	3	2	1
Número total de países	53	13	40	16	37

Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, octubre de 2007a.

26. Los países exportadores de petróleo necesitan unas políticas adecuadas para evitar el recalentamiento de la economía. Por ejemplo, deben destinar una parte considerable de los ingresos del petróleo a financiar la inversión interna real. Ello les ayudará a desarrollar la capacidad de producción en lugar de generar aumentos directos en el consumo público y privado que den lugar a una demanda excesiva cuando la economía no tiene capacidad para responder a ella. Además, deben estudiar la posibilidad de economizar una parte suficiente de los ingresos con fines de estabilización y para beneficio de las generaciones futuras.

IV. Las balanzas exteriores también son motivo de preocupación para los países africanos importadores de petróleo

A. Evolución de la balanza de pagos

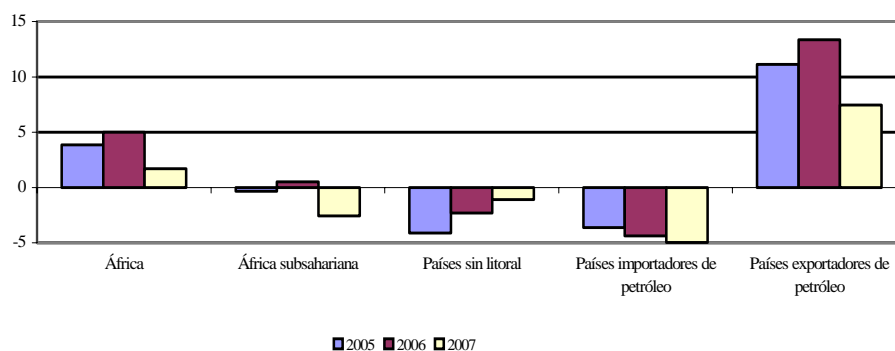
27. El superávit de África en cuenta corriente disminuyó del 5,0% del PIB en 2006 al 1,7% en 2007 (gráfico 4). Ese descenso se debió al incremento de los déficit en

cuenta corriente entre los países importadores de petróleo (de -4.4% del PIB en 2006 a -5,0% en 2007). Al mismo tiempo, los países exportadores de petróleo siguieron disponiendo de importantes excedentes en cuenta corriente (7,5% en 2007). Ello significa que, en términos absolutos, los superávit comerciales de los exportadores de petróleo compensan con creces los déficit de los importadores. Como consecuencia de los elevados costos del transporte y de la escasa competencia internacional, los países africanos sin litoral han presentado mayores déficit en cuenta corriente que otros países africanos. Sin embargo, en 2007 esos déficit se han reducido gracias al aumento de las corrientes de ayuda, principalmente en forma de medidas de alivio de la deuda.

28. La sostenibilidad en cuenta corriente de los países africanos importadores de petróleo representa un reto que entraña riesgos para la estabilidad económica y las perspectivas de crecimiento, especialmente en el caso de los países sin litoral. La racionalización del consumo de petróleo y el desarrollo de fuentes de energía alternativas, como la energía hidroeléctrica, permitirían a los países africanos importadores de petróleo reducir el costo total de las importaciones. A corto plazo, los países importadores de petróleo necesitan de la asistencia externa para cubrir sus necesidades de gastos y reducir al mínimo la inestabilidad macroeconómica. Las estrategias a mediano y largo plazo deben centrarse en el fomento de la inversión en infraestructuras, el desarrollo de la capacidad de producción, la diversificación de las exportaciones y la promoción de la competitividad internacional.

Gráfico 4

Balanza comercial en África, por categoría, 2005-2007
(porcentaje del producto interno bruto)



Fuente: Fondo Monetario Internacional, World Economic Outlook Database, octubre de 2007.

Nota: Excluida Somalia por falta de datos.

B. La apreciación monetaria amenaza la competitividad internacional

29. En línea con el euro, el franco CFA se revalorizó sustancialmente frente al dólar de los Estados Unidos en términos nominales. Como consecuencia de ello, las exportaciones de la zona del franco están perdiendo competitividad fuera de la zona del euro. En 2007 la mayor parte del resto de las monedas africanas también

siguieron apreciándose con respecto al dólar. Habida cuenta de que el valor del grueso de las exportaciones africanas se expresa en dólares de los Estados Unidos y de que los precios de las exportaciones se han mantenido bastante estables, la apreciación monetaria, además de desalentar las importaciones de África, supone una menor rentabilidad de las actividades africanas orientadas a la exportación. Hace que las importaciones resulten más baratas en los mercados nacionales y desincentiva las exportaciones, situación que entraña presión para la balanza en cuenta corriente. Tal ha sido el caso en la mayoría de los principales productores de productos básicos, lo que ha repercutido negativamente en la diversificación de la economía y la creación de empleo.

30. Sobre la base del índice del tipo de cambio efectivo real, entre 2002 y 2007 se revalorizaron las monedas de 23 de los 36 países africanos sobre los que se dispone de datos². Sin embargo, sólo tres países registraron un promedio anual de más del 10% en la revalorización de sus monedas, y ninguno de los países examinados experimentó una depreciación del índice del tipo de cambio efectivo real de más del 10% al año. Zimbabwe, Angola, Zambia, el Sudán y Sudáfrica fueron los cinco países africanos que registraron unos porcentajes de apreciación del índice del tipo de cambio efectivo real en 2002-2007, mientras que Seychelles, Malawi, la República Unida de Tanzania, Madagascar y la Jamahiriya Árabe Libia fueron los cinco países en los que la depreciación fue más marcada. La subida de los precios internos fue la principal causa de apreciación del índice del tipo de cambio efectivo real en países como Zimbabwe, en los que el tipo de cambio nominal se devaluó sustancialmente³. En cambio, en otros países, como la Jamahiriya Árabe Libia, el índice del tipo de cambio efectivo real se depreció a pesar de la apreciación nominal. En la Jamahiriya Árabe Libia los precios internos se mantuvieron bajos en relación con los precios externos y entre 2000 y 2004 se produjo una situación de deflación.

31. En algunos países africanos la apreciación del índice del tipo de cambio efectivo real se debió al aumento de los gastos, las corrientes de ayuda y otras corrientes de capital, las remesas y los elevados ingresos del turismo, además de a los ingresos procedentes de las exportaciones de productos básicos. El índice del tipo de cambio efectivo real se apreció en el 70% de los países exportadores de petróleo. Para hacer frente a posibles problemas relacionados con el “síndrome holandés”, los países exportadores de productos básicos, en particular, tienen que coordinar estrechamente sus políticas monetarias y fiscales, incrementar la productividad y reforzar los aspectos de sus economías relacionados con la oferta, utilizando los ingresos de la exportación para financiar infraestructuras públicas, lo que promoverá el desarrollo del sector privado (FMI, 2007b).

32. La cuestión de la gestión de los ingresos derivados de petróleo es crítica a la vista del hecho de que la mayoría de los países ricos en recursos están acumulando importantes reservas de divisas, resultantes de los actuales excedentes en cuenta corriente, además de la inversión extranjera directa y de las corrientes de asistencia

² El índice del tipo de cambio efectivo real se define como $[P_i/P_e * TCN]$, en que P_i es el precio interno, P_e es el precio externo (en dólares EE.UU.) y TCN es el tipo de cambio nominal expresado como precio del dólar de los Estados Unidos en la moneda nacional (promedio del período). Por lo tanto, el índice del tipo de cambio efectivo real representa la cantidad de productos extranjeros que se pueden adquirir con una unidad de productos nacionales.

³ Por ejemplo, el dólar de Zimbabwe se devaluó de 162 por 1 dólar de los Estados Unidos en 2006 a 250 en 2007.

oficial para el desarrollo (AOD)⁴. En promedio, en 2006-2007 las reservas de divisas superaron el 29% del PIB de África. La mayoría de los países africanos disponen de unas reservas suficientes; sólo seis de los 48 países sobre los que se tienen datos presentaban en 1998-2005 una relación reservas-deuda a corto plazo inferior a 1. El aumento de las reservas puede generar un exceso de liquidez y requerir medidas de esterilización para evitar las presiones inflacionistas o el recalentamiento. Por consiguiente, es esencial coordinar las políticas monetarias y fiscales para que los gobiernos puedan gestionar eficazmente las reservas y evitar una volatilidad que podría perturbar los tipos de cambio, la inflación y el crecimiento del producto (Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2007b).

C. África tiene que reducir la deuda externa y aumentar los recursos que no generan deuda

33. El análisis del nivel y la calidad del crecimiento y las limitaciones de financiación de África pone de manifiesto la urgencia de que el continente reduzca la deuda externa y movilice más recursos internos y externos. A pesar de las iniciativas de alivio, la deuda externa de África siguió siendo elevada y en 2006 y 2007 se mantuvo invariable en 255.000 millones de dólares. En 2007 la deuda a largo plazo representaba alrededor del 94% de la deuda total. Sin embargo, aunque la deuda oficial ha disminuido considerablemente gracias a las medidas de alivio, pasando de 205.700 millones de dólares en 1999 a 144.500 millones de dólares en 2007, la deuda a bancos y otros acreedores privados ha aumentado de 92.400 millones de dólares en 1999 a 110.200 millones de dólares en 2007.

34. La mejora de los resultados económicos de África a lo largo de los últimos cinco años ha ido acompañada de notables incrementos del ahorro interno y la inversión. En conjunto, en África el ahorro pasó de un 19% del PIB en 1998-2001 al 22% en 2002-2005 y al 26% en 2007, mientras que la inversión nacional aumentó del 19,7% al 20,1% y el 22,1% a lo largo del mismo período.

35. Sin embargo, la movilización de recursos internos sigue sin bastar para que África pueda financiar las inversiones necesarias para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio, y los países africanos seguirán dependiendo de las corrientes de capital provenientes del exterior (fundamentalmente AOD, inversión extranjera directa y remesas) para suplir la falta de recursos en el futuro próximo (Comisión Económica para África, 2008). Aunque las corrientes de inversión extranjera directa van a parar principalmente a los países más ricos en recursos para financiar la inversión en la industria extractiva, los países no productores de petróleo reciben más AOD (cuadro 3). El monto de las remesas de los trabajadores es casi de la misma magnitud que la inversión extranjera directa. La comunidad internacional debe cumplir sus compromisos de incrementar la ayuda a África en el marco de diversas iniciativas, como la Iniciativa Multilateral de Alivio de la Deuda. Entre tanto, los gobiernos africanos deben asegurarse de que la asistencia externa se utiliza para desarrollar la capacidad de producción y ofrecer servicios públicos a fin

⁴ La clasificación de los países según sus reservas de divisas como proporción del PIB muestra que las reservas más elevadas tienen su origen principalmente en los ingresos derivados de los productos básicos y las corrientes de capital privado, y que ninguno de los 10 países con mayores reservas es receptor de cantidades considerables de ayuda.

de reducir la pobreza y acelerar el progreso hacia el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio.

Cuadro 3
Corrientes externas, ahorro interno e inversiones durante 1998-2005^a
(promedio)

<i>Indicador</i>	<i>Economías basadas en el petróleo</i>	<i>Economías no basadas en el petróleo</i>	<i>África, excluida el África septentrional</i>	<i>África</i>
AOD y ayuda oficial (en miles de millones de dólares EE.UU.)	6,9	16,0	19,4	22,9
Corrientes netas de inversión extranjera directa (en miles de millones de dólares EE.UU.) ^b	11,1	5,5	9,2	16,7
Remesas de los trabajadores y remuneración de los asalariados (en miles de millones de dólares EE.UU.) ^c	8,4	6,0	4,7	14,4
Inversión interna bruta (porcentaje del PIB) ^d	22,2	19,1	18,8	20,6
Ahorro interno bruto (porcentaje del PIB) ^e	26,7	15,6	19,2	20,9
Deuda externa (porcentaje del PIB) ^f	53,2	45,7	51,0	49,3
Deuda externa (porcentaje de las exportaciones totales) ^g	150,2	162,5	153,8	155,8

Fuente: World Development Indicators, 2007; FMI, World Economic Outlook Database, octubre de 2007; (base de datos en línea de la OCDE, octubre de 2007 y febrero de 2008).

^a Los datos sobre la inversión extranjera directa y la AOD corresponden a 1998-2006. El resto de los indicadores corresponden a 1998-2005.

^b La Jamahiriya Árabe Libia y Namibia se han excluido por falta de datos.

^c Angola, el Chad, Djibouti, Eritrea, Guinea Ecuatorial, Liberia, la República Centroafricana, la República Democrática del Congo, Seychelles, Somalia, Zambia y Zimbabwe se han excluido por falta de datos.

^d Guinea Ecuatorial, Liberia, la Jamahiriya Árabe Libia, la República Centroafricana y Somalia se han excluido por falta de datos.

^e Guinea Ecuatorial, Liberia, la Jamahiriya Árabe Libia, la República Centroafricana y Somalia se han excluido por falta de datos.

^f La Jamahiriya Árabe Libia, Namibia y Somalia se han excluido por falta de datos.

^g Guinea Ecuatorial, la Jamahiriya Árabe Libia, Namibia y Somalia se han excluido por falta de datos.

V. Tendencias del desarrollo social en África

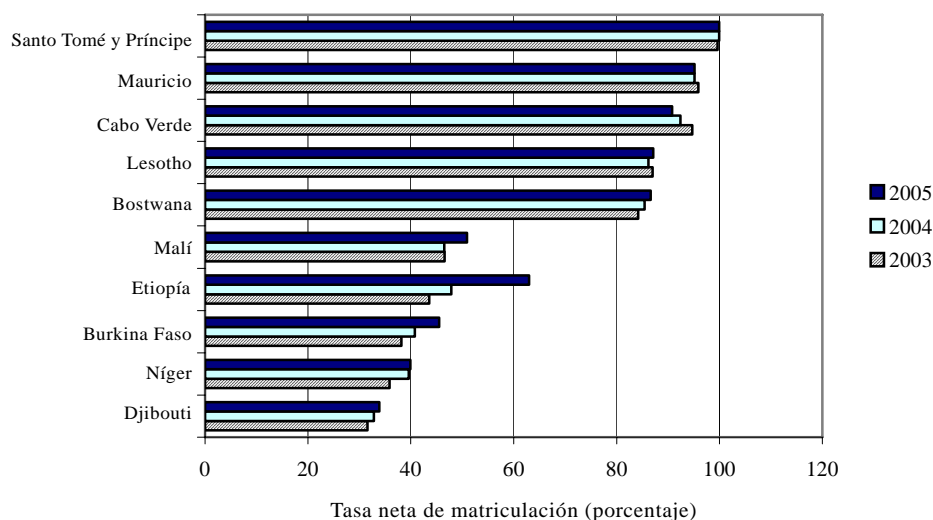
36. En el contexto de un desarrollo social lento a pesar del crecimiento relativamente elevado en el continente, en la presente sección se pasa revista a una serie de factores sociales clave en África en 2007. El examen se basa en los últimos datos disponibles y se centra en la educación, la salud, el desempleo juvenil, la igualdad de género y el envejecimiento.

A. Educación⁵

37. Los sistemas educativos son fundamentales para ampliar las opciones que tienen ante sí las personas y permitirles tener una vida más larga y más saludable. A ese respecto, resulta alentador que, de 2004 a 2005, la tasa media neta de matriculación en la enseñanza primaria en África, excluida el África septentrional, haya pasado del 64% al 70%. Esa tendencia pone de manifiesto unas perspectivas más halagüeñas respecto del logro de la enseñanza primaria universal (objetivo de desarrollo del Milenio 2) (gráfico 5). Ese aumento en la matriculación en la enseñanza primaria se refleja en la consiguiente disminución del número de niños que no están escolarizados, que pasó de 43 millones en 1999 a 30 millones en 2005.

Gráfico 5

Progresos en las tasas netas de matriculación en la enseñanza primaria en algunos países de África, 2003-2005



Fuente: División de Estadística de las Naciones Unidas.

38. Como resultado de la mejora del acceso a la enseñanza primaria, las tasas de alfabetización básica de los jóvenes de África aumentaron de un promedio del 64,8% en el período 1985-1994 al 72,5% en 1995-2005. En comparación con las demás regiones, el aumento más espectacular se ha producido en el África septentrional, donde la tasa de alfabetización pasó del 66,7% al 84,3%. Más alentador aún resulta el que los mayores logros se estén registrando entre las jóvenes, lo que está permitiendo reducir las disparidades de género en la esfera de la alfabetización. En África las tasas de alfabetización de las mujeres jóvenes han pasado del 58,0% al 66,9%, mientras que las de los hombres han registrado un incremento menor (del 72,0% al 78,4%). Una vez más, los progresos más significativos son los del África septentrional, donde las tasas de la alfabetización

⁵ Para los datos relativos a la educación, véase la base de datos en línea del Instituto de Estadística de la UNESCO, www.uis.unesco.org.

de las jóvenes han aumentado en más de 20 puntos porcentuales entre 1985-1994 y 1995-2005.

39. El significativo aumento en las tasas de matriculación en la enseñanza primaria en África, especialmente en las regiones distintas del África septentrional, supone un paso importante, pero completar el ciclo de la enseñanza básica sigue siendo todo un reto. De hecho, sólo el 60% de los niños de África, excluida el África septentrional, terminan el ciclo. Por lo general, los niños abandonan la escuela por diversas razones, entre las que figuran los costos, los ingresos que se sacrifican, sus actividades como cuidadores en el hogar (especialmente en el caso de las niñas), y la mala calidad de la enseñanza. Por lo que respecta a este último motivo, la elevada relación alumnos-maestro, que da lugar a clases muy numerosas, afecta gravemente a la calidad en muchos países de África.

40. En África el acceso a los niveles superiores sigue siendo insuficiente, especialmente en las regiones distintas del África septentrional. La tasa bruta de matriculación en la enseñanza secundaria en esas regiones ha aumentado de tan sólo el 25% en 2000 al 32% en 2005. La tasa bruta de matriculación en la enseñanza superior, que está muy por detrás de la de otras regiones y se mantiene en torno al 5% (según datos de 2005), presenta una situación similar. En cambio, en el África septentrional ha aumentado considerablemente la matriculación en la educación secundaria y superior. Por ejemplo, en países como Argelia y Marruecos, las tasas brutas de matriculación en la enseñanza secundaria aumentaron respectivamente de un 75% a un 83% y de un 41% a un 49% entre 2002 y 2005. En ese mismo período, en Túnez, la tasa bruta de matriculación en la educación superior pasó del 23% al 30%.

B. Salud

41. En comparación con los países de otras partes del mundo, los países de África se caracterizan por su deficiente situación en materia de salud, como demuestran los indicadores sobre el VIH/SIDA, la tuberculosis y el paludismo, y la mortalidad materno-infantil. Todas las regiones, salvo el África septentrional, siguen gravemente afectadas por el VIH/SIDA. Alrededor del 68% de los 33,2 millones de personas que viven con el VIH/SIDA a nivel mundial lo hacen en África, sin contar el África septentrional, aunque la prevalencia del VIH entre la población adulta oscila entre menos del 2% en algunos países del Sahel y más del 15% en muchos países del África meridional (ONUSIDA, 2007). Aunque la prevalencia del VIH entre la población adulta en África, excluida el África septentrional, ha experimentado un ligero retroceso, pasando del 5,8% en 2001 al 5,0% en 2007, el VIH/SIDA sigue siendo la principal causa de morbilidad y mortalidad entre la población adulta del continente (ONUSIDA, 2007).

42. La proporción de mujeres infectadas por el VIH es alta y está aumentando. De hecho, actualmente son mujeres el 61% de los infectados en África, sin contar el África septentrional. Los jóvenes, especialmente las mujeres, son más vulnerables al contagio que los adultos en edad productiva. Alrededor del 4,3% de las mujeres africanas de edades comprendidas entre los 15 y los 24 años son seropositivas, frente al 1,5% de los jóvenes (ONUSIDA, 2006). La vulnerabilidad de las mujeres y las niñas africanas a la infección se debe fundamentalmente a las desigualdades de

género, a las normas sociales y a la discriminación subyacente, además de a motivos fisiológicos.

43. Después del VIH/SIDA, la tuberculosis y el paludismo son las principales causas de morbilidad y mortalidad en el continente. A ese respecto, la situación está mejorando en el África septentrional, pero se está deteriorando en otras regiones (cuadro 4).

Cuadro 4

Tendencias de la incidencia y la prevalencia de la tuberculosis y de la mortalidad derivada en África

	África septentrional			África, excluida el África septentrional		
	1990	2000	2005	1990	2000	2005
Incidencia: número de nuevos casos por cada 100.000 habitantes (sin contar a las personas infectadas por el VIH)	54	50	44	148	253	281
Prevalencia: número de casos existentes por cada 100.000 habitantes (sin contar a las personas infectadas por el VIH)	59	53	44	331	482	490
Mortalidad: número de muertes por cada 100.000 habitantes (sin contar a las personas infectadas por el VIH)	5	4	3	37	54	55

Fuente: División de Estadística de las Naciones Unidas.

44. El paludismo es la principal causa de mortalidad infantil y de anemia entre las embarazadas en África. Aunque, según se informa, la utilización de mosquiteros tratados con insecticida por los niños menores de 5 años en las zonas palúdicas ha pasado del 2,1% en 2001 al 5% en 2005, las necesidades en ese ámbito siguen siendo importantes (Organización Mundial de la Salud (OMS) 2006).

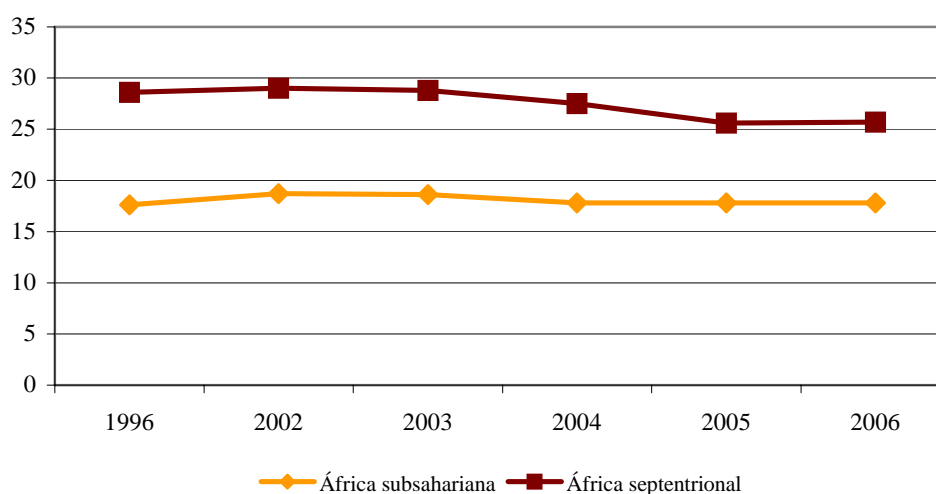
45. Si bien desde 1990 se han registrado progresos en toda África en relación con la mejora de las tasas de mortalidad infantil, ha habido grandes variaciones dentro del continente. Algunos países, especialmente en el África septentrional, han avanzado mucho más que otros, de otras regiones, en la lucha contra la mortalidad infantil. Asimismo, la mortalidad materna sigue representando un grave problema sanitario en todas las regiones, con excepción del África septentrional, dado que sólo se ha reducido de 920 muertes por 100.000 nacidos vivos en 1990 a 900 en 2005. En ese mismo período la tasa de mortalidad materna del África septentrional disminuyó más sustancialmente, de 250 a 160 por 100.000 nacidos vivos (OMS, 2007).

C. La juventud africana sigue enfrentándose a muchos problemas en el mercado laboral

46. La mayoría de los jóvenes africanos que se incorporan al mercado laboral siguen enfrentándose a unas perspectivas sombrías y acaban estando desempleados, subempleados o realizando trabajos mal pagados en el sector no estructurado. En

promedio, en el continente, excluida el África septentrional, la tasa de desempleo juvenil sigue siendo del 18% (OIT, 2006). En cambio, la tasa de desempleo en el África septentrional ha retrocedido levemente, pasando del 28,6% en 1996 al 25,7% en 2006 (gráfico 6). Desde el punto de vista del género, aunque las tasas de desempleo de las mujeres jóvenes en las regiones distintas del África septentrional son más bajas que las de los hombres, ello no significa que tengan mejor acceso al mercado laboral. Por el contrario, esas jóvenes no tienen la oportunidad de buscar activamente empleo en el sector estructurado y, por lo tanto, se tienen que colocar en el sector no estructurado o quedan fuera del mercado laboral. En el África septentrional son aún más las mujeres jóvenes que no se incorporan al mercado laboral por motivos culturales.

Gráfico 6
Tasas de desempleo juvenil en el África septentrional



Fuente: OIT, Key Indicators of the Labour Market, Versión 5 CD-ROM.

47. Aunque la tasa de desempleo da una idea parcial de las dificultades con las que tropiezan los jóvenes africanos para encontrar un puesto de trabajo, no ofrece una visión completa, especialmente por lo que respecta al acceso a un empleo decente. A ese respecto, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) calcula que en 2005 había en África, excluida el África septentrional, unos 45 millones de jóvenes que trabajaban, pero que, pese a ello, vivían por debajo del umbral de la pobreza de 1 dólar de los EE.UU. al día (OIT, 2006). En la última década la proporción de trabajadores pobres entre los jóvenes de las regiones distintas del África septentrional sólo se ha reducido levemente, del 59,0% en 1995 al 57,7% en 2005. En comparación, la tasa media de trabajadores pobres entre los jóvenes del África septentrional ha sido inferior al 4% en ese mismo período.

D. Igualdad entre los géneros

48. En los últimos años la igualdad entre los géneros, la equidad y el empoderamiento de la mujer en África han cobrado nuevo impulso en varios frentes.

Por ejemplo, 51 países africanos han ratificado la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer y 17 han firmado el Protocolo Facultativo. Muchos países han armonizado su legislación nacional con las disposiciones de la Convención. Además, entre 1995 y 2005, 48 países africanos prepararon planes nacionales de acción para reducir la pobreza que incluían estrategias para aumentar la equidad de género. Algunos países africanos también disponen de estrategias para promover las actividades empresariales de las mujeres mediante planes de microcrédito y de desarrollo de la capacidad en el ámbito de la gestión de empresas.

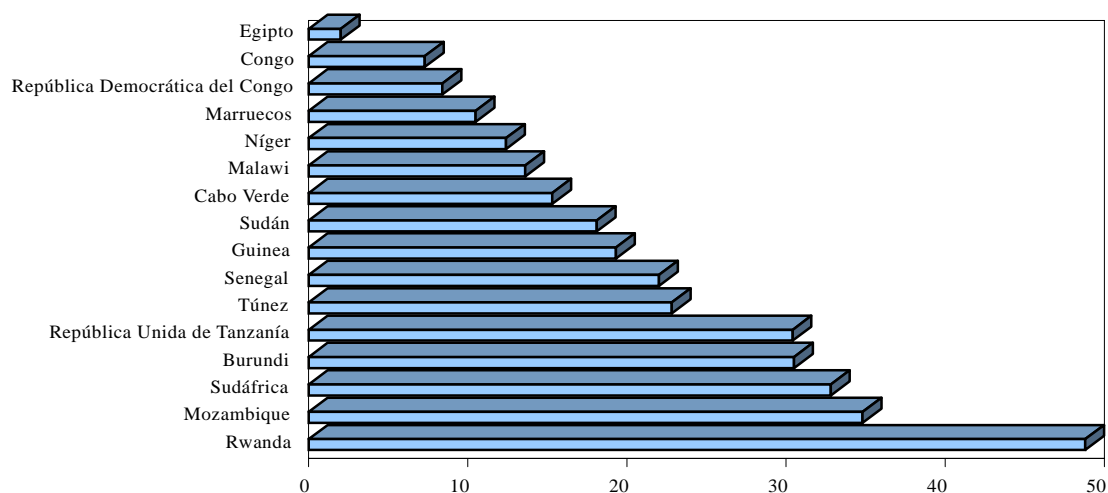
Participación de la mujer en la gobernanza

49. Aunque en muchos países ha aumentado considerablemente la representación de las mujeres en el parlamento, los principios de la igualdad y la equidad de género todavía no están plenamente integrados en los procesos de democratización, y las mujeres siguen estando infrarrepresentadas en la mayoría de las estructuras de poder y adopción de decisiones.

50. En promedio, el número de parlamentarias sigue siendo bajo (gráfico 7). La media del continente se sitúa en el 15,5% (10,6% en el África septentrional y 17,1% en las demás regiones), lo que significa que muchos países siguen estando por detrás del parámetro de referencia del 30% que se adoptó en Beijing. Sólo cinco países africanos han alcanzado el objetivo de una representación femenina del 30% o más en el parlamento (Rwanda, Mozambique, Sudáfrica, Burundi y República Unida de Tanzania), y Rwanda ha conseguido un nivel récord, con un 48,8%, superando incluso la media escandinava del 40% de parlamentarias.

Gráfico 7

Porcentaje de mujeres en los parlamentos nacionales (cámara baja o cámara única) en algunos países de África (al 30 de noviembre de 2007)



Fuente: Unión Interparlamentaria.

E. El envejecimiento

51. Contrariamente a lo que suele creerse, en África el número de personas mayores (de 60 años o más) es importante y está creciendo muy rápidamente. Según las estimaciones, ese grupo de edad alcanzó los 50,5 millones en 2007, lo que representa más del 5% de la población. Además, el número de personas de edad aumentará en África a razón de un 3,1% entre 2007 y 2015, y del 3,3% entre 2015 y 2050, a un ritmo superior al del resto de la población. Por lo tanto, se prevé que, para 2050, el número de personas de edad supere los 206 millones y represente alrededor del 10,4% de la población⁶.

52. El África septentrional y la meridional son las regiones del continente que más rápidamente están envejeciendo. En 2007 los mayores de 60 años representaban respectivamente el 7 y el 6,9% de la población de esas regiones. Las proyecciones indican que, para 2015, en el África septentrional ese grupo de población habrá aumentado hasta el 8,2%. También se prevé que en el África meridional se registre un incremento relativamente rápido, aunque más moderado. Para 2015 los mayores de 60 años representarán entre el 4,3% y el 5,1% de la población total del África meridional, central y occidental.

53. El rápido aumento del número de personas de edad en los países africanos supone un grave problema por la falta de sistemas adecuados de asistencia institucional para esas personas. Ello genera más presión sobre los recursos familiares dado que los mayores son atendidos en el contexto de la familia extensa. El aumento de la relación de dependencia derivado del rápido envejecimiento de la población reducirá los beneficios que generen el crecimiento y el aumento del gasto público en el nivel de vida, en general, y en la reducción de la pobreza, en particular.

VI. Perspectivas para 2008: más alentadoras a pesar de los riesgos

54. A pesar de los riesgos, a mediano plazo las perspectivas de África siguen siendo positivas. Se cree que el crecimiento económico real del continente mejorará levemente, hasta situarse en el 6,2% en 2008, frente al 5,8% en 2007 (gráfico 8). Se prevé que el África oriental siga a la cabeza de las cinco regiones, con una tasa de crecimiento del 6,6%, seguida del África occidental (6,4%), el África meridional (6,3%), el África septentrional (6,1%) y el África central (5,4%). Según las previsiones, el crecimiento del PIB será mayor en el África occidental como resultado del aumento de la producción de petróleo y del crecimiento ininterrumpido de Nigeria. Sin embargo, cabe señalar que, de no resolverse, la situación de violencia tras las elecciones de Kenya podría repercutir negativamente en el crecimiento del África oriental en 2008.

55. El logro de la tasa de crecimiento prevista para África se verá influida por la medida en que la desaceleración de la economía de los Estados Unidos afecte a la economía mundial. Se parte del supuesto de que se mantendrá la fuerte demanda y los elevados precios de las exportaciones de productos básicos de África, en

⁶ Véase División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, *World Population Prospects: The 2006 Revision*, <http://esa.un.org/unpp>.

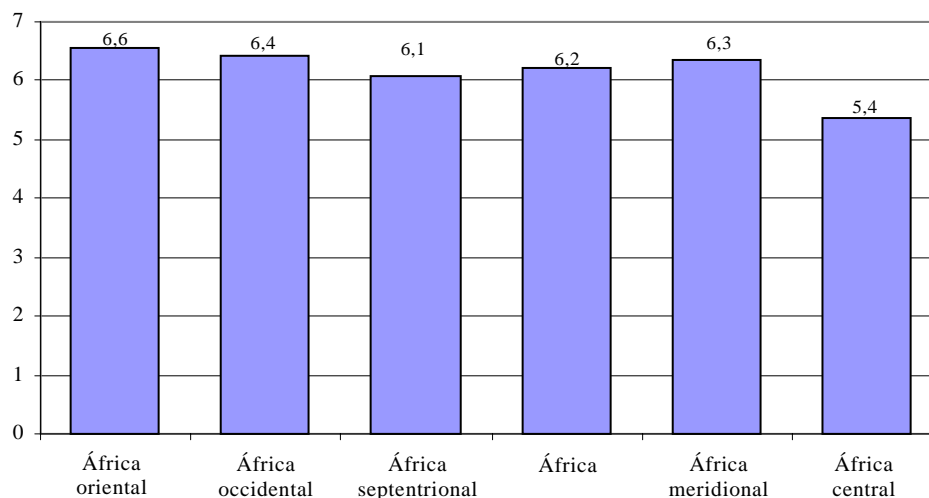
consonancia con el elevado crecimiento de Asia y siempre y cuando no se produzca una caída significativa del crecimiento en Europa. Otros factores que contribuyen a esas perspectivas positivas son el mantenimiento de una gestión macroeconómica eficaz y la mejora de la gobernanza y una situación más favorable en materia de seguridad, aunque en muchas zonas de África sigue habiendo conflictos e inseguridad.

56. Por otra parte, el crecimiento de África a mediano plazo se enfrenta a numerosos riesgos. Cualquier desaceleración sustancial o ajuste adverso de la economía mundial puede hacer que se contraiga la demanda de exportaciones de África. La caída de la demanda y de los precios afectaría negativamente a las perspectivas de crecimiento del continente. Las fluctuaciones de los precios del petróleo tendrán repercusiones adversas para los países importadores. Asimismo, el continente tiene que gestionar los riesgos derivados de las fluctuaciones imprevisibles de las corrientes de capital extranjero, especialmente de la ayuda, y de la apreciación de sus monedas, que puede afectar negativamente a su competitividad internacional, que amenazan a sus perspectivas de crecimiento. Otros factores que pueden influir en las perspectivas de crecimiento de África para 2008 son los cambios meteorológicos imprevisibles y los conflictos.

57. A mediano o largo plazo, África tiene que diversificar las fuentes de crecimiento para reducir la vulnerabilidad frente a las crisis, crear empleos decentes y acelerar el progreso hacia el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio. También es fundamental que África ponga en marcha estrategias eficaces para luchar contra epidemias como el VIH/SIDA y el paludismo, y mitigar sus consecuencias económicas y sociales.

Gráfico 8

Crecimiento proyectado del producto interno bruto real por región para 2008 (porcentaje)



Fuente: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, octubre de 2007.

VII. Conclusión: principales cuestiones económicas y sociales en África

58. El examen de la evolución de la situación económica y social de África pone de manifiesto varias cuestiones importantes que merecen la atención urgente de los encargados de la formulación de políticas y la comunidad del desarrollo en general.

A. Acelerar y sostener el crecimiento

59. El análisis muestra que los países africanos han obtenido por tercer año consecutivo unos buenos resultados económicos, con una tasa de crecimiento media del 5,8%. Los buenos resultados se deben a una serie de factores, entre los que figuran la fuerte demanda y los altos precios de los productos básicos y el aumento del producto en sectores clave como la agricultura y los servicios. Sin embargo, el crecimiento de África sigue siendo volátil por su limitada diversificación económica, y la inversión en los sectores sociales sigue siendo baja en relación con los objetivos de desarrollo social del continente. Entre otras medidas, África debe aumentar su inversión en infraestructuras y desarrollo del capital humano, además de promover la inversión privada para diversificar los factores de crecimiento y lograr unas tasas de crecimiento altas y estables.

B. Maximizar los beneficios y hacer frente a los problemas derivados de la subida de los precios del petróleo

60. La persistente subida de los precios del petróleo seguirá siendo un problema importante para el crecimiento y la estabilidad macroeconómica a mediano plazo. El aumento del costo de la energía está limitando la inversión y el crecimiento en muchos países africanos importadores de petróleo, que también se enfrentan a otros problemas relacionados con la estabilidad macroeconómica, como la intensificación de las presiones inflacionistas y el aumento de los déficit fiscal y en cuenta corriente. Además de una buena gestión macroeconómica, los países importadores de petróleo necesitarán más asistencia externa para mantener el crecimiento y reducir su volatilidad. Los países exportadores de petróleo tendrán que aprovechar los ingresos que obtengan para asegurar la diversificación de los factores de crecimiento y las exportaciones, además de evitar una apreciación excesiva de su moneda y desarrollar sus reservas.

C. Traducir en medidas concretas los compromisos sobre financiación del desarrollo

61. Los datos relativos a la conversión de los compromisos de los donantes en medidas concretas en el contexto del Consenso de Monterrey denotan que se han logrado considerables progresos en la esfera del alivio de la deuda externa. En cambio, se ha avanzado muy poco en otros ámbitos fundamentales del Consenso. Para hacer realidad los objetivos del Consenso de Monterrey es esencial supervisar los compromisos contraídos tanto por los países africanos como por sus socios en el desarrollo. Conscientes de ello, los dirigentes africanos han establecido mecanismos para evaluar los progresos en la aplicación de sus compromisos y de los de sus

socios en el desarrollo. La reciente institucionalización de la Conferencia Ministerial Africana sobre Financiación del Desarrollo supone un importante paso de los dirigentes africanos en ese sentido. Cabe señalar que la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana, en su décimo período de sesiones, celebrado en Addis Abeba en enero de 2008, decidió pedir a los países africanos que participaran activamente en la Conferencia internacional de seguimiento sobre la financiación para el desarrollo encargada de examinar la aplicación del Consenso de Monterrey, que se prevé celebrar del 29 de noviembre al 2 de diciembre de 2008 en Doha.

62. La comunidad internacional también ha establecido mecanismos para supervisar la actuación de los donantes. El Foro para la Colaboración en África y el Grupo independiente de alto nivel para el progreso de África supervisarán los progresos en la aplicación de los principales compromisos sobre financiación del desarrollo. En última instancia, la eficacia de esos mecanismos de supervisión se evaluará determinando la manera en que pueden convertirse en hechos concretos las promesas de los socios en el desarrollo. Sólo mediante el cumplimiento de esos compromisos podrán los países africanos lograr resultados significativos en la reducción de la pobreza y sentar las bases de un futuro más prometedor para sus pueblos.

D. Traducir el crecimiento económico en desarrollo social

63. Los buenos resultados económicos de África de los últimos años no se han traducido en beneficios significativos en términos de desarrollo social. Los gobiernos africanos tienen que no sólo aumentar la inversión en los sectores sociales, especialmente en educación y salud, sino también mejorar la eficacia del gasto social. Al mismo tiempo, es preciso aumentar los beneficios derivados del crecimiento orientando mejor la creación de empleo decente mediante unas políticas sectoriales y unos marcos macroeconómicos más amplios y flexibles.

E. Adoptar políticas a favor de los grupos excluidos socialmente

64. Los gobiernos africanos y sus socios tienen que adoptar estrategias para asegurarse de que el crecimiento beneficie a los grupos excluidos socialmente, incluidas las mujeres, los jóvenes, las personas de edad, y las personas que viven con VIH/SIDA. Además de incrementar la inversión pública de servicios sociales destinados a esos grupos, los gobiernos africanos tienen que estudiar la posibilidad de adoptar políticas que promuevan su acceso a la educación/formación y a los servicios de atención de la salud, su participación en el mercado laboral y, sus derechos humanos en general. Al mismo tiempo, sus socios en el desarrollo tienen que utilizar sus programas de asistencia para apoyar esos objetivos. A más largo plazo, una sociedad más incluyente ayudará a los países a conservar su estabilidad política y social y a mejorar su potencial de crecimiento.

Referencias

- Banco Mundial, 2007. *World development indicators* – online database. Washington, D.C.
- Banco Mundial/FMI, 2005. *Global monitoring report 2005: Millennium Development Goals: from consensus to momentum*. Washington, D.C.
- Comisión Económica para África, 2007a. *Efficient public service delivery in Africa: perspectives on policy and institutional framework*. Addis Abeba.
- _____, 2007b. *Accelerating Africa's development through diversification: the economic report on Africa 2007*. Addis Abeba.
- _____, 2008. *Translating development financing commitments into action: the economic report on Africa 2008* (de próxima publicación). Addis Abeba.
- Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, 2007a. Africa database. Naciones Unidas, Nueva York, Octubre.
- _____, 2007b. *LINK global economic outlook*. Naciones Unidas, Nueva York, Mayo.
- Economist Intelligence Unit, 2007. Datos en línea, octubre de 2007.
- Fondo Monetario Internacional (FMI), 2007a. IMF Live Database (www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2006/02/data/weoselagr.aspx). Washington, D.C.
- _____, 2007b. *Regional economic outlook: sub-Saharan Africa*. Washington, D.C.
- _____, 2007c. *International financial statistics*. Washington, D.C.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT), 2006. *Tendencias mundiales del empleo juvenil*. Ginebra.
- Organización Mundial de la Salud (OMS), 2006. *The Africa malaria report 2006*. Ginebra.
- _____, 2007. *Maternal mortality in 2005: estimates developed by WHO, UNICEF, UNFPA and the World Bank*. Ginebra.
- Programa conjunto de las Naciones Unidas sobre el virus de la inmunodeficiencia humana y el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (ONUSIDA), 2006. *Informe sobre la epidemia mundial de SIDA*. Ginebra.
- _____, 2007. *Situación de la epidemia de SIDA – Diciembre de 2007*. Ginebra.